

18 Marzo

San Cirilio, Arzobispo de Jerusalén

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijio o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 4

Melodía: «Como uno fuerte entre los mártires...»

Habiendo brillado como una estrella, iluminaste a los fieles con los sagrados esplendores de tus dogmas, oscureciendo el error de las herejías. *Victorioso hasta el fin, *como siervo aumentaste el talento que te fue dado; y habiendo agradado a Dios, entregaste tu espíritu en sus manos, oh Cirilo bendito de Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

En la sabiduría de tus palabras y en el esplendor de tu vida brillaste como una estrella luminosa en medio del consejo de los Padres, oh maravilloso, ahogando con las cuerdas de la gracia al impío Macedonio que locamente Blasfemaron y obraron manifiestamente iniquidad contra el Espíritu Santo de Dios que da vida a todos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

La mente perniciosa del más insensato Manes avergonzaste, denunciando muy sabia y bien las viles enseñanzas de su necedad, oh jefe de los maestros, esplendor de los sacerdotes, piadoso campeón de la Iglesia de Cristo. *Por lo cual, con alegría* celebramos tu santo reposo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 4

Melodía: «Como uno fuerte entre los mártires...»

Oh Virgen que has dado a luz a Dios mi Salvador, por tus súplicas, concédeme escapar del tormento inminente y recibir la gracia divina, el excelente arrepentimiento, la curación salvadora, los arroyos de lágrimas, y el pensamiento del pavor y Hora terrible y el juicio imparcial.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Mirándote clavado en la Cruz, oh Señor, la cordera Tu Madre se maravilló y gritó: «¿Qué es esto que veo, oh Hijo mío, el más deseado? ¿Cómo has sido recompensado por la asamblea infiel e inicua que ha disfrutado de tus muchos milagros? ¡Sin embargo, gloria a Tu inefable condescendencia, oh Maestro!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te has revelado a tu rebaño por la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo Cirilio, exaltación por tu humildad y riquezas por tu pobreza. Intercede ante Cristo Dios que salve nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te has revelado a tu rebaño por la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo Cirilio, exaltación por tu humildad y riquezas por tu pobreza. Intercede ante Cristo Dios que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Teófano el Mercado

Tono 4

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga en la profundidad del desasosonamiento la naturaleza trina de mi alma, como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Habiendo adornado tu alma con tipos de virtudes, la hiciste receptiva a la gracia del Espíritu Santo; por eso has hecho brotar un abismo de sabiduría que seca las profundidades de la herejía, oh Cirilo.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Hiciste que tu mente trascendiera las cosas materiales, mostrándote colega de los siervos inmatrimales de Dios, y con el fuego de tus palabras consumiste por completo la herejía, oh Cirilo, faro siempre vigilante de la Iglesia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como el perfume de Cristo, con la dulce fragancia de tus palabras, oh sabia, disipaste el hedor insoportable de todas las herejías de Manes, el homónimo de la locura, y como un pastor muy fiel lo expulsaste lejos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Del lodo de las pasiones, de las tres olas de los malos pensamientos, de los dardos del maligno, de cada asalto del adversario, salva las almas de aquellos que cantan tu inefable parto, oh puro e inmaculado Dador de Dios.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Como una mujer estéril la Iglesia de entre las naciones ha dado a luz, y la asamblea, abundante en hijos, se ha debilitado. Clamemos a nuestro Dios maravilloso: «¡Santo eres Tú, oh Señor!»

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Radiante con los esplendores de la sabiduría espiritual, oh padre, aclaraste espléndidamente la doctrina de la Divinidad tres veces luminosa de la Trinidad a aquellos en la tierra, por quienes hemos sido liberados de las tinieblas del engaño.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Tú fuiste mostrado como un arpa del Espíritu Santo, oh divinamente sabio, que entonaba un himno de la manifestación de Cristo; y proclamando que Él tiene dos naturalezas, deleitando nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mostraste tu alma como una habitación de santidad, en la que el Padre, el Hijo y el Espíritu vivificante hicieron su morada sobrenaturalmente, a quienes cantamos: ¡Santo eres Tú, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ni siquiera una inteligencia celestial puede describir tu nacimiento que sobrepasa el entendimiento, oh Doncella; porque concebiste en tu vientre al Verbo, la Inteligencia primordial que formó todas las cosas por su palabra.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Enriquecido con la sabiduría del discurso, derramaste ríos vivos de enseñanza, regando con ellos cada pensamiento de los piadosos, y con la vara de Dios apacentaste el rebaño en los verdes prados, nutriéndolo con comprensión divina. Por eso, como pastor, gran maestro y auxiliador de los fieles, te alabamos, oh santo jerarca Cirilo, clamando en alta voz: «¡Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a quienes con amor honran tu santa memoria!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: «Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.»

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

Tono 4

Tu virtud cubrió los cielos, y la tierra está llena de tu gloria, oh Cristo; por lo que, clamamos con fe: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Tu corazón, que recibió un abismo de enseñanza, que ahoga las mentes de los impíos, ha dado origen a una corriente de sabiduría celestial, oh venerable.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Predicaste la Divinidad de tres Hipóstasis: Un Poder, Una Esencia, Una Voluntad, y secaste el torrente del engaño del politeísmo, oh Cirilo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseído de una mente instruida por Dios, oh bendito, denunciaste abiertamente la más necia mente de arcilla de Manes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como alguien más exaltado que todas las demás criaturas, oh puro, concebiste al Creador de la creación, dando a luz sobrenaturalmente a Aquel que ha renovado nuestra naturaleza.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aleja de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Con el báculo de tu preciosa sabiduría, oh bendito y santo jerarca, tú guiaste a tu rebaño a las aguas del culto ortodoxo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu discurso, radiante con la luz divina, oh Cirilo, dispersó las tinieblas de la ignorancia de aquellos que fueron iluminados en Jerusalén.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La noche de las pasiones y la oscuridad de los males cubren mi alma. Ilumíname, te lo ruego, oh purísima que has dado a luz al Otorgador de luz.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino clamó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Río lleno de las aguas vivificantes del Espíritu, saliste como de otro Edén, oh santo jerarca, regando los surcos de la Iglesia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el rayo de tus palabras nos salvas, como de la tempestad del mar de la impiedad, oh Santísimo, llamándolos al tranquilo puerto de la Ortodoxia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has hecho celestial la naturaleza terrenal del hombre, oh Inmaculada Doncella, y has creado de nuevo lo que estaba corrupto. Por tanto, te glorificamos con llantos incesantes.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 1

Con tu lengua y mediante inspiraciones divinas iluminaste a tu pueblo para honrar a la Trinidad Única indivisible en esencia y dividida en Hipóstasis. Por lo cual, regocijados, celebramos tu santísima memoria, poniéndote ante Dios como intercesor.

ODA 7

Tono 4

Los tres jóvenes en Babilonia, consideraron una necesidad la orden del tirano, y clamaron en medio de la llama: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Teniendo el fuego del temor de Dios en tu mente, oh padre, redujiste a cenizas el combustible de los placeres, cantando: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Habiendo apagado con lágrimas la llama de las pasiones, oh bienaventurado, mantuviste intacto el brillo de tu alma, clamando: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseyendo una corriente viva en tu alma por la gracia del Espíritu, oh padre divinamente sabio, has derramado ríos de doctrina que dan de beber a la Iglesia que te honra piadosamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestro santo Señor, el Dios vivo que habita entre los santos y tomó prestada carne de tu carne, oh Teotokos, te ha santificado por completo.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

ODA 8

Tono 4

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid el Señor.».

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Habiendo ahuyentado el sueño de la indiferencia de los párpados de tu alma, oh bendito, ahora has caído en el sueño que es propio de los justos y has pasado al día de la luz que nunca se pone.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Con los relámpagos de tus palabras has consumido por completo la maleza de la herejía, oh siempre memorable, y has iluminado a los fieles para que honren la Trinidad Única en tres Hipóstases que es una Unidad de la naturaleza.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndote santificado con ayunos, ofreciste sacrificio sin sangre a Aquel que se hizo mortal por ti, oh Cirilo, como piadoso jerarca y ministro de los misterios inefables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Liberada de la maldición de nuestra antepasada por ti, oh pura Madre de Dios, bendita Señora Soberana, bendecimos tu santísimo parto, oh Virgen gloriosa y pura.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente alabado por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la flaqueza de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Deseando contemplar la inefable gloria de Cristo, oh santo jerarca, te esforzaste por matar las pasiones que destruyen el alma y hacer de tu corazón un receptáculo de una sabiduría mayor y más elevada. Por tanto, con fe te bendecimos.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

En el firmamento de la Iglesia, Cristo Sol te ha puesto como estrella radiante, oh Cirilo, iluminando los corazones de quienes fielmente guardan tu espléndida memoria, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eres alguien que has conversado y ministrado con los ángeles; porque, habiendo vivido en la tierra como incorpóreo, oh padre, te revelaste amigo de los venerables y de igual categoría que los santos jerarcas. Y como te has unido a ellos en coro, acuérdate de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima Teotokos, que naciste de una mujer estéril por orden de Aquel que con su voluntad transforma todas las cosas, muestra mi corazón, que es estéril de virtudes piadosas, para que sea fructífero, para que pueda cantarte, «¡Oh, toda cantada!»

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te has revelado a tu rebaño por la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo Cirilio, exaltación por tu humildad y riquezas por tu pobreza. Intercede ante Cristo Dios que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te has revelado a tu rebaño por la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo Cirilio, exaltación por tu humildad y riquezas por tu pobreza. Intercede ante Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Kontaquio

Tono 1

Con tu lengua y mediante inspiraciones divinas iluminaste a tu pueblo para honrar a la Trinidad Única indivisible en esencia y dividida en Hipóstases. Por lo cual, regocijados, celebramos tu santísima memoria, poniéndote ante Dios como intercesor.